Poesía

Audomaro Ernesto Hidalgo*

DESDE LA INTEMPERIE

Cinzontle

Los odios se sudan durante las tardes de calima, cuando viejos matrimonios, sentados fuera de sus casas, conversan tristemente, y recuerdan aquello que aún se adivina en sus pupilas mientras pasan los habitantes de los parques traídos por el viento.

De noche, el cielo adopta la forma de las ventanas y es más grande, más extensa la Tierra y al alcance de la mano están los astros.

Como estatuas de pasiones viejas las noches se gastan entre insomnios y ventiladores.

Así son los días, brasa irremediable, se incendia el lecho de los amantes, se torna más amarga la cerveza. Aquí el calor hace del cuerpo su mejor alimento.

^{*} Audomaro Ernesto Hidalgo. Becario del FECAT, del FONCA, de la Fundación para las Letras Mexicanas, y del Programa de la Unión de Universidades de América Latina. Obtuvo el Premio Estatal de la Juventud 2009, el Premio Estatal de Poesía 2010 y el Premio Nacional de Poesía "Juana de Asbaje" 2010.

ORIGEN

Llegué a mitad del verano, una mañana como cualquier otra.

Llegué entre el acuerdo de planetas y la alegría de mi madre por tenerme.

Iba a bordo de la tierra y me quedé en el sur, bajo un sol total, cerca de los pájaros.

Me dieron nombre y apellidos, no importa: soy fuego, agua, soy árbol.

Llegué a tiempo.

Creo que no hacía falta nada para abrir los ojos y conocer la vida.

REGRESO

A Natalia Picciola

Mirando el barco pasar por el río mis manos vuelven a ser las de aquel adolescente que un domingo, como hoy, de calor y mosquitos, pescó a orillas del Paraná, los lazos del sonido y la quietud.

Cinzontle